Los peligros de Halloween // Explicación Bíblica

Orígenes de Halloween

Halloween es un ritual antiguo que se remonta a los celtas en Inglaterra, Escocia y España. Estas celebraciones estaban fuertemente ligadas a creencias en espíritus que vagaban por la tierra, especialmente en ciertas épocas del año, y buscaban influir en la vida de los vivos. La festividad surgió como una combinación de costumbres paganas relacionadas con la naturaleza y con la protección de los individuos frente a fuerzas invisibles.

Tradiciones de Halloween

La celebración de Halloween incluye el uso de disfraces, la frase «truco o trato» y la decoración con calabazas. Originalmente, los disfraces se usaban para ahuyentar a los espíritus malignos y evitar ser dañados por ellos. La frase «truco o trato» está relacionada con la creencia de que los espíritus, como Jack o'Lantern, vagan por la tierra y pueden maldecir a quienes no les ofrecen un trato. Las calabazas se utilizaban para ahuyentar a estos espíritus y proteger a las personas de su influencia.

Halloween y la brujería

Halloween es considerado una práctica de brujería, ya que involucra la invocación de demonios y la apertura de puertas a los muertos. La participación en estas prácticas puede abrir la puerta al diablo y a sus demonios, exponiendo a quienes celebran a influencias espirituales negativas. Por ello, muchos advierten que las actividades típicas de Halloween no

son inocuas, sino que tienen un trasfondo espiritual peligroso.

La posición cristiana sobre Halloween

La Biblia condena la participación en Halloween porque se considera una práctica pagana que contradice la fe cristiana. Los cristianos no deben participar en Halloween ni como individuos ni como familias, y los padres tienen la responsabilidad de enseñar a sus hijos la palabra de Dios y prevenir su involucramiento en estas actividades. La Escritura advierte contra la adivinación, la magia y la consulta con los muertos, prácticas que se relacionan directamente con Halloween. Participar en estas actividades equivale a involucrarse con demonios y alejarse de los caminos de Dios.

Renunciar a Halloween y la brujería

Es fundamental renunciar a la brujería y a las prácticas de Halloween para liberarse de su influencia. Jesucristo vino a deshacer las obras del diablo, y la celebración de Halloween no tiene origen en Dios. La sangre de Jesús tiene poder para limpiar los pecados y proteger a quienes se arrepienten de sus prácticas paganas, ofreciendo seguridad espiritual a quienes deciden alejarse de estas costumbres.